1212-1

Santiago 24 de Julio de 1993

Sr.
Andrés Aylwin A.

Querido Andrés:

Creo que, de una manera u otra, todos hemos estado viviendo la preocupación provocada por los acontecimientos del 28 de mayo p.p. Del mismo modo, la inquietud permanente por las personas afectadas en el pasado reciente, en su propia dignidad y en las de sus familiares cercanos, de quienes como cristianos no podemos sino ser solidarios.

Cualquier relación personal - y quizá más cualquiera pastoral - mantenida durante este tiempo, con situaciones de la índole señalada, no nos pueden dejar indiferentes ante tanto sufrimiento provocado injustamente.

Estimo que los delitos cometidos, por el mismo honor de nuestras FF.AA., deben ser verificados y sometidos a la justicia como cualquiera otra. En este sentido, ojalá la justicia pudiera ir más rápido, pero sin seleccionar ni personas ni delitos porque tan grave es quitarle la vida a alguien muy conocido como a quien no tiene voz social para hacerse valer.

Estimo, además, que no es bueno para el país que los responsables circulen por las mismas calles que los inocentes y tampoco, para su futuro, que sus acciones permanezcan impunes.

El país necesita gestos claros de parte de los ofensores. Entonces podrá venir la reconciliación que todos anhelamos, entre quienes los que han sufrido tanto, que desean perdonar pero necesitan saber a quiénes y dónde están los restos de los suyos. Chile es un país de "cultura de cementerios". No podrán aquietarse sus ánimos mientras no sepan donde reposan esos restos.

Están, por lo demás, en su derecho a pedirlo y a que la sociedad les apoye en la legitimidad del mismo.

Te hago llegar las líneas que acompaño, son una breve reflexión del P. Ronaldo Muñoz G. SS.CC., con las que, por lo dicho, concuerdo enteramente.

Que el Señor te bendiga y acompañe en tu persona, y en tus difíciles tareas de servicio al bien común.

Percival Cowley s.s.

P. Percival Cowley, SS.CC.

Pienso que su testimonio moral ha sido muy importante y, me parece, que debería seguir siéndolo. Pocos, como tú, conocen y han vivido el drama de fondo. Vale.